

Covarrubias, Jorge, "Para establecer 5 mil aerogeneradores en Oaxaca, trasnacionales recurren al engaño", *La Jornada Jalisco*, Jalisco, México, 27 de junio de 2008.

Consultado en:

<http://www.lajornadajalisco.com.mx/2008/06/27/index.php?section=sociedad&article=010n1soc>

Fecha de consulta: 28/10/2009.

Hacen firmar a los campesinos contratos leoninos con vigencia de al menos 60 años

Los pueblos originarios nunca fuimos consultados para este proyecto: Betina Cruz Velásquez.



El istmo de Tehuantepec, un espacio clave en el control geopolítico, indicó Betina Cruz
Foto: **HECTOR JESUS HERNANDEZ**

La historia es la misma; desplazamiento, miseria, devastación e intereses económicos que redundan en la desaparición de culturas y la indiferencia hacia los derechos humanos. México es un “foco rojo”, comentó Betina Cruz Velásquez, indígena de la comunidad binnizaa de Oaxaca, perteneciente a la Asamblea en Defensa de la Tierra y el Territorio de Juchitán.

La semana pasada esta mujer de ojos amielados participó en el Quinto Encuentro del Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (Mapder), realizado en el poblado de Temacapulín. Allí diversas organizaciones no gubernamentales compartieron experiencias de los problemas que han tenido que enfrentar con los gobiernos locales y federal. En esta última entrega, la entrevistada describe el procedimiento que han utilizado las empresas trasnacionales para instalar en el istmo de Tehuantepec un corredor

eólico que abastecería de energía eléctrica prácticamente a todo el país, aprovechando las corrientes de viento que abundan en la región.

“Se está instalando un corredor eólico, un corredor que va a producir energía eólica. Nosotros estamos en el istmo de Tehuantepec, el istmo es la parte más angosta de la República Mexicana en el sur, sureste de México, eh... somos una planicie rodeada, estamos entre el mar y la montaña. Entonces esta situación nos da una característica de que casi nueve meses del año tenemos vientos, vientos fuertes. Entonces este viento ahora ya ha sido valorizado por las empresas trasnacionales que en este momento tienen un proyecto muy grande, enorme, un proyecto para utilizar cerca de 168 mil hectáreas del istmo de Tehuantepec en la parte oaxaqueña. Entonces quieren utilizar más de 50 por ciento de nuestro territorio para la instalación de más de 5 mil aerogeneradores, que tendrían un potencial para generar cerca de 43 mil megawatts, si vemos que en México en el año 2000 decían que utilizábamos cerca de 46 mil megawatts, entonces imaginémonos cuántos son 43 mil, casi la cantidad de la energía que se consume en México.

Entonces pensamos que nuestro territorio es un espacio muy importante en la definición del control político que se va a dar no solamente en México, sino en toda América Latina por parte de los intereses que controlen este territorio, van a controlar geopolíticamente nuestra América. Entonces acá lo que está pasando es que las empresas llegaron desde hace varios años, llegaron con los campesinos a apartar las tierras, porque como son varias empresas las que quieren producir, quieren estar ahí, quieren el negocio, entonces llegaron a apartar tierras, utilizando *coyotes* efectivamente, utilizando gente de la región que funcionaba como intermediario para convencer a los campesinos porque, pues porque finalmente la mayoría de las empresas son extranjeras, 10 españolas, una francesa, y una estadounidense, son las que están allá. Entre las españolas son Unión Fenosa, Gamesa, Iberdrola, Preneal, está la Eléctrica de Francia que es la estatal y está una estadounidense, también está General Electric.

“Llegaron utilizando *coyotes* porque finalmente son de fuera y tienen que entrar con alguien de la región, gente que llegó hablando nuestros propios idiomas, la región del

istmo, vivimos ahí ocho pueblos originarios, entre ellos el binnizaa de donde yo soy originaria, los ikoots, chontales, chinantecos, mixes, zoques, todos vivimos en esta región. Llegaron hablando nuestro idioma porque eran gente de nosotros también, pero llegaron a engañar, le dijeron a los campesinos que tenían que firmar los convenios porque si no quedaban fuera de un programa gubernamental, que era como Procampo, que ellos le tenían que entrar porque era como Procampo, iban a recibir un dinero, sin que ellos pusieran en peligro su actividad agrícola, ni su tierra, no les dijeron realmente de lo que se trataba, que solamente iban a utilizar un pedacito de su terreno, y que lo demás no iba a ser utilizado y que pues ellos podían seguir haciendo sus actividades cotidianas.

Entonces llegaron con eso, quisieron firmar contratos, leoninos les llamamos, porque son contratos que firmaron los campesinos sin saber leer, muchos se pusieron huella para firmar. Son contratos que no se les explicó en zapoteco, ni en ikoot, de qué se trataba y firmaron por 60 años. Entre las cláusulas del contrato, es que es un contrato por 30 años y se renueva automáticamente 30 años más. Entonces imagínese 60 años teniendo esas empresas ahí, y después cómo se van. Finalmente cómo se van, los que están firmando los contratos, pues ya no van a estar vivos para cuando las empresas decidan irse, si es que se van de la región. Entonces eso es algo que hicieron. Estos contratos por el apartado de tierra, le están pagando a los campesinos de 100 a 200 pesos por hectárea, por año. Entonces imagínense, dicen que ya cuando empiece a trabajar la central, ahí sí van a volverse casi ricos, millonarios.

Ahorita ya hay una central trabajando, hasta ahorita no se le ha pagado a la gente lo que les prometieron, y a los que donde sembraron un aerogenerador le están pagando a los campesinos 12 mil 500 pesos por año, por aerogenerador instalado. Eso es una cantidad risible, porque ellos van a ganar más de 2 millones de pesos por aerogenerador instalado, por la cantidad de energía eléctrica que produzca. Además tampoco les dijeron a los campesinos que había una serie de restricciones, que ellos van a tener una vez trabajando estas centrales eólicas entre las que se destacan que ellos no van a poder construir ningún bien inmueble en su terreno, no van a poder hacer nada, no van a poder hacer pozos para suministrarse de agua. No van a poder tener plantas de más de dos metros en esa área

porque todo eso puede chocar con la generación de la energía eólica, con la calidad del viento.

Todo eso son elementos que nosotros estamos ahorita considerando para levantar unas demandas, hemos levantado ahorita cerca de 200 demandas de derogación de contrato porque los campesinos al estar organizados ya, al tener la información en su propio idioma, al ser informados de lo que trata éste proyecto han decidido decir no a las empresas y ya no han estado cobrando lo que las empresas les han querido estar pagando, las empresas hasta los quieren mandar llamar con policías para que cobren, porque si siguen cobrando el contrato sigue.

“Ellos ya no quieren cobrar y por el contrario, se han levantado demandas de nulidad de contrato, argumentando que somos pueblos originarios, que nunca fuimos consultados para este proyecto que es un megaproyecto porque dentro de los artículos de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) habla que los pueblos originarios tienen que ser consultados cuando haya un proyecto que vaya a alterar su vida, y este proyecto va a alterar nuestra vida, porque de llegar todo el proyecto, así de manera conjunta, más de 128 mil hectáreas, mas de 5 mil aerogeneradores en nuestra región van a alterar nuestra forma de vida porque la mayor parte de la gente vive del campo, vive del mar, vive de la cacería, vive de actividades relacionadas con lo rural. Entonces ahí... y esas actividades lo que hacen es reproducir y fortalecer las redes sociales que como pueblos originarios tenemos al interior de nuestras comunidades y las relaciones interétnicas de todos los pueblos que vivimos ahí, que se da a partir del comercio y de la comercialización de los productos que nosotros mismos producimos y tenemos. Entonces sí esto se da, porque efectivamente va a haber limitaciones para entrar a los terrenos, ya no va a ser lo mismo. Ha gente que ha rentado su terreno y se lo han fraccionado de tal manera que si tiene ganado, dónde va a comer el ganado. Lo que va a pasar, es un ejemplo, es que ya no hay ganado, ya están vendiendo ganado, no va a haber leche, no va a haber queso, no va a haber relación, y no va a haber ese alimento que la gente tiene y está acostumbrada. Entonces lo que decimos, de que pues este proyecto, definitivamente va a alterar nuestra vida desde la base, desde nuestra producción”.

–¿Cuánta población sería desplazada?

–La población del istmo, tenemos más de 500 mil habitantes, no se va a desplazar quizás a toda la población, pero sí va a desplazar población que está en la planicie y va a generar ruptura de los tejidos sociales, va a generar problemas de desempleo también, porque la gente ya no va a sembrar, ya no va a trabajar, ya no va a haber mucho trabajo en el campo, o en las actividades relacionadas con el campo. Por ejemplo, nosotros en Juchitán, los campesinos lo que hacen es sembrar, los pescadores van y sacan su pescado, su camarón, si tienen maíz, calabaza, llegan y se los dan a las mujeres, las mujeres en Juchitán, se encargan de transformar ese maíz, ese pescado, lo transforman en pescado horneado, en totopos, tamales, una serie de alimentos que se van al mercado local y el mercado regional, eso se va a ver afectado.

“Van a verse afectadas miles de mujeres en sus actividades de comercio, y esos a nosotras como pueblo zapoteca o binnizaa nos ha permitido mantenernos y reproducirnos, y mantenernos y no desnutridos, o sea finalmente somos desde la perspectiva de los indicadores económicos somos pobres, pero a partir de los indicadores de salud, de algunos estudios que se han hecho, nosotros pues no somos pobres. De alguna manera hemos podido vivir bien, tener salud, no ser un pueblo desnutrido, tenemos una serie de relaciones basadas en la comunidad y en la vida comunitaria. Tenemos nuestras fiestas, nuestras fiestas dan mucho trabajo a la región, hay gente que se dedica a bordar, hay gente que se dedica a costurar, hay gente que se dedica a hacer los adornos de las fiestas, todo eso también se vería afectado. Entonces sí sería una situación de migración, de desempleo y de pobreza a la que nosotros nos enfrentaría el hecho de que ésta gente llegue y nos impacte con los aerogeneradores”.

–¿Y a dónde les proponen reubicarlos?

–En este momento no hay, aquí lo que nos dicen es de que no nos va a afectar, y eso que no hemos visto los impactos que va a generar el electromagnetismo de tantas torres, de tantas líneas de electricidad que van a cruzar la región para sacar esta energía eléctrica, y las torres nos han dicho que genera electromagnetismo y eso redundaría en la salud. También es una zona de confluencia de aves, el istmo de Tehuantepec es una zona que articula Norte y

Sudamérica, y Pacífico y Atlántico. Entonces ahí es una zona donde hay variedades también endémicas. Lo que queremos es que este proyecto no esté, este proyecto no llegue, primero que nos consulten, que nos informen, cuáles son los impactos, qué beneficios va a tener nuestra población, qué perjuicios, y si en la medida de qué la gente, los pueblos, estemos informados podamos decidir si queremos o no lo queremos.